



FOGONAZO

PERIÓDICO MENSUAL DE LOS CADETES DE LA ESCUELA NAVAL ARTURO PRAT

MMXXVI

VALPARAÍSO, Julio 2026

N° 1208

**CÓMIC
NAVAL N° 5**

**LO QUE CALLAN
LOS CADETES**
N.º 5

**ESCUELA NAVAL
DESDE OTRO ÁNGULO**
Un recorrido por sus
rincones y mejores vistas

**¿QUÉ TIPO DE
CADETE ERES?**
Desde el bañero hasta el
guardia de entrepunte
todos tienen su estilo

**PENSAMIENTOS
MOTES**

Departamento Ejecutivo
y devenires navales.

LIDERAZGO BAJO FUEGO

En la guerra naval, cada decisión puede definir el destino de una tripulación. Este análisis compara el liderazgo de Krause y Hornblower.

MEMORIAS DE UN CADETE

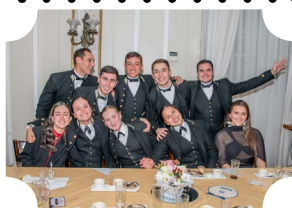
El Capitán de Navío Miguel Vásquez Muñoz, Brigadier Mayor de la Escuela Naval en 1970, comparte las anécdotas de su embarco con la Flotilla del Caribe de la Armada de Estados Unidos.



UN MUNDIAL PUERTAS ADENTRO

Así se vivió la Copa del Mundo desde la Escuela Naval.

**RESULTADOS
PARCIALES DEL
CAUPOLICÁN:**
Cada punto cuenta



FIESTA DE PRIMER AÑO

EMBARCO MOTÉS 2026



¿QUÉ NOS DEPARA EL 4 DE AGOSTO?

La "semana del 4 de agosto" está muy próxima, y para los motes, quienes no la han vivido nunca, es todo un misterio.

Personajes destacados

RE-CONOCIÉNDONOS

El Suboficial (R) Héctor Aguayo cuenta cómo nació Moto Café junto a su esposa, Ángela Abarza, y el vínculo que han formado con los Cadetes.

Profesional

PRECISIÓN BAJO PRESIÓN

Brigadieres cuentan cómo fue prepararse para enfrentar esta difícil tarea: el pilotaje en la bahía de Valparaíso, una experiencia exigente, temida y que pone a prueba todo lo aprendido.

UN NUEVO RUMBO COMIENZA

Egresará una nueva generación de Curso de Oficial de los Servicios.



Actualidad

FUERTE TEMPORAL AZOTA LA BAHÍA DE VALPARAÍSO

Palabras del Capitán de Navío Gonzalo Espinosa Doggenweiler, Jefe del Servicio Meteorológico de la Armada, sobre el temporal de julio.





Editorial

Periódico Fogonazo:

Director:
Teniente Primero LT
Sr. Cristóbal Ruiz González

Asesor de Círculo:
Teniente Primero LT RN
Sr. Francis Buccarey Castillo

Subdirector:
Brigadier Mayor
Juan Pablo Chávez Cárdenas

Editor:
Brigadier
Antonia Acuña Gómez

Imprenta:
Brigadier Salvador Pizarro Pasten

Cuerpo Periodístico:
Brigadier Mayor I. Izquierdo M.
Brigadier S. Pizarro P.
Brigadier E. Monsálvez H.
Brigadier C. Hernández M.
Brigadier A. Pérez G.

Cadete R. Duarte N.
Cadete M. León G.
Cadete AB C. Castro G.
Cadete M. Sepúlveda S.
Cadete C. González I.
Cadete AB I. Gallegos G.
Cadete M. Arratia V.
Cadete G. Soto A.
Cadete P. Montes DLC.

Colaboradores de esta edición:
CN Gonzalo Espinosa Doggenweiler
CN (Tc. EM) Miguel Vásquez Muñoz
Cadete M. Bañados C.
Cadete J. Mc Intyre A.

Puntos de Contacto:

E-mail:
fogonazo.esnaval@gmail.com

Círculo de Periodismo Escuela Naval
"Arturo Prat" Avda. Francisco González de
Hontaneda N° 011, Playa Ancha, Valparaíso. Impreso en Imprenta Escuela Naval
"Arturo Prat"

Índice

Página 2 | Editorial • Introducción a la publicación "Memorias de un cadete"
Página 3 | Memorias de un cadete v.1
Páginas 4-5 | Precisión bajo presión
Página 6 | Un nuevo rumbo al servicio de la Armada • Fiebre mundialera a bordo
Página 7 | RE-CONOCIÉNDONOS: Héctor Aguayo y la historia detrás del Moto Café
Página 8 | Fiesta de Gala de Primer Año
Página 9 | Honrando a nuestros cadetes y oficiales del Muro de los Caídos
Página 10 | Liderazgo en aguas desconocidas
Página 11 | Lo que callan los cadetes v.5
Páginas 12-13 | Valparaíso en alerta: el temporal que golpeó con fuerza la bahía
Página 14 | Embarco a bordo del AP-41 "Águiles"
Página 15 | Peluquero naval: 120 años de historia
Página 16 | Escuela Naval desde otro ángulo
Página 17 | ¿Qué nos depara el 4 de agosto? • Resultados parciales del Caupolicán
Páginas 18-19 | Humor
Página 20 | TBT: un día como hoy hace 40 años

Palabras del CN (Tc. EM) Miguel Vásquez Muñoz

Introducción a la publicación

"Memorias de un Cadete"

Estimados Cadetes, quien escribe estas líneas pertenece a una Generación que habiendo cursado 3er año de Humanidades (actual 1° Medio), ingresaron en febrero de 1966 por el portalón de la "Vieja Casona" (hoy Museo Marítimo Nacional), dispuestos a comenzar una aventura, que, a esas alturas,.... muchos no sabían dónde terminaría.

Fue así como, al poco andar, entre el estudio, infantería, deportes, presentaciones, plantones, preparaciones y otros ingenios empleados por Brigadieres y Cadetes de 2° año, comenzamos a templar el cuerpo, el espíritu y acumular vivencias que perdurarán en el recuerdo toda la vida.

El 24 de junio de 1967 siendo Cadetes de 2° año, se produjo el cambio de Escuela, y ese día, con el bolso de embarco al hombro, marchamos por las calles de Playa Ancha rumbo a la nueva Escuela que nos albergaría hasta el día del egreso. Al año siguiente, se unió al Curso otro grupo de jóvenes, queriendo servir a la Patria como Oficiales IM, AB. y en la Marina Mercante Nacional. Además, se integró un grupo de jóvenes provenientes de la vida civil, directamente a Tercer año, denominado Curso Tercero Especial.

Transitando el camino de nuestra formación valórica, educacional naval y de la obediencia y subordinación, llegamos al año 1970, asumiendo roles de responsabilidad y en especial el de mando, conformando en este 5° año, el "Cuerpo de Brigadieres", sumando 81 de fuerza efectiva entre Ejecutivos, IM, AB., y MMN (Ingenieros y Pilotos).

Pero antes de iniciar las actividades anuales y durante las vacaciones de verano, los Brigadieres tuvimos embarcos en distintas unidades de superficie y las tres primeras antigüedades lo hicimos en un Destructor de la Marina Norteamericana, interesante experiencia naval que será narrada secuencialmente en esta y las siguientes ediciones.

Egresamos siendo investidos con el grado de Subtenientes y efectuamos el XVI crucero de instrucción en el BE "Esmeralda" con destino a Europa, ida y regreso por el canal de Panamá. Y así transcurrieron los años, en los que se fueron consolidando los sueños de juventud naval; vinieron los transbordos, estudios profesionales, ascensos, matrimonios, hijos, cambios de rumbo hacia la vida civil, otros dejaron tempranamente este mundo..... y un grupo importante, llegó a la cúspide de la carrera con más de 30 años de servicio, en los grados de Vicealmirante, Contraalmirantes, Capitanes de Navío, Capitanes de Alta Mar e Ingenieros Jefes de Máquinas.

El presente año, ya celebramos los 60 años de ingreso a la Escuela, presenciando una ceremonia de relevo y que, como en un espejo del tiempo, nos vimos por algunos instantes reflejados en Uds., en las nuevas generaciones, que al igual que nosotros, emprenderán en su debido momento, el zarpe hacia otras latitudes, pero llevando siempre.... en sus cuerpos y espíritus, el sello naval..... que los mantendrá unidos de por vida en la amistad, la camaradería..... y recordando en cada encuentro, singladuras de la vida naval que quedarán para siempre en vuestras privilegiadas mentes tras ser marino, es un privilegio!!!!!!





MEMORIAS DE UN CADETE v.1

Año 1969, diciembre, en la Escuela Naval, cadete de 4to año, terminados los exámenes, todo aprobado, o sea.... ya era un flamante brigadier, primera antigüedad y designado para ejercer el mando en una División de “motes” al año siguiente, cuando fui llamado para que me presentara en el Depto Ejecutivo. Mientras subía las escalas, iba pensando en el para qué me estarán citando, no había hecho nada malo, por lo que podría ser algo relativo a las actividades de verano que realizan los brigadieres antes de recogerse a la Escuela al año siguiente. Allí me esperaban el Sr. Subdirector y mi Oficial de División.

Efectivamente, era para notificarme de un embarco de verano, pero..... ¡¡¡¡sorpresa!!!!, nada más y nada menos que en un buque de la marina norteamericana, de la Flotilla del Caribe, el USS 817 “Corry” clase Gearing, para lo cual debía viajar junto a los dos Brigadieres que me seguían en antigüedad (Patricio Fernández y Mauricio Bonati), a Puerto Rico, allá dirigirnos a la Estación Naval de San Juan y embarcarnos en el buque mencionado para participar en las operaciones que realizarían en la zona del Caribe, todo lo cual anoté meticulosamente en mi libreta de notas que me acompañaría en esta nueva aventura, cuyos alcances aún no vislumbraba.

16 ENE presentarse a:
USS Corry DD – 817
Grupo de Tarea 83.7
Flotilla Caribe
COMCRUDESFLOT FOUR
(The Commander of Task Group)
Conyngham DDG – 17
At San Juan Naval Station

Lo que vino después fue sumamente rápido, la ceremonia de graduación, unas cortas vacaciones para visitar a mis padres en Punta Arenas, cuatro días en casa de mi polola (mi actual Señora) en la Base Naval de Talcahuano, comprar algunos dólares (lo que no era fácil en aquella época), y ya el miércoles 14 de enero volando a Miami, vuelo de conexión a Puerto Rico el 15 y llegada ese mismo día a la puerta de acceso a la Base Naval para solicitar alojamiento en el BOQ (Bachelor Officers Quarters) donde....., pese a que vestíamos de uniforme, no nos dejaron entrar porque los buques de la Flotilla aun no llegaban, sugiriéndonos que nos fuéramos a un Hotel que estaba cercano a las instalaciones navales.

Y ahí estuvimos dos días, aprovechando de conocer la ciudad, hasta que el día sábado 17 divisamos buques de guerra ingresando a la dársena de la Base, nos vestimos con uniforme blanco completo y nos presentamos en nuestro buque de destino, donde..... tampoco nos dejaron entrar, ¿Por qué?, lo primero que nos dice el Oficial de Guardia en el portalón.... Good morning, your orders please!!!!, nuestra respuesta.. ¿Orders?, la contrarespuesta..... Yes please!! Chutas, ¿que nos estará pidiendo este gringo? Le mostré mi libreta con las instrucciones de presentarnos a bordo, pero no sirvió de mucho, ya que nos hicieron bajar del buque y esperar en el muelle al lado del portalón.

Pronto apareció otro Oficial (después supe que era el Oficial de Inteligencia), acompañado de un fotógrafo, que nos interrogó al respecto, explicándole de donde veníamos y el por qué estábamos ahí y que nadie nos había entregado “orders”. Nos manifestó que esperaríamos en ese lugar, mientras se efectuaban unos llamados telefónicos de confirmación de nuestra comisión.

Al cabo de una espera de aproximadamente 45 minutos, apareció nuevamente el Oficial norteamericano, más amigable esta vez, instándonos a subir a bordo para presentarnos al Comandante, quien nos recibió amablemente, pasando posteriormente a la Cámara de Oficiales porque ya era la hora de almuerzo, donde nos fueron presentados los Oficiales del buque e invitándonos a pasar a la mesa; el Comandante se sentó a la cabecera, el resto por antigüedad, indicándonos el lugar que ocuparíamos. Excelente rancho servido por mayordomos filipinos, con sistema “azafateado”, muy distinto al empleado en la Escuela Naval, donde nuestro querido Mayordomo “Guata de queque”, nos lanzaba los platos ya servidos, de a uno en uno.

Ya en la tarde nos fueron asignados los camarotes, donde a mí me correspondió compartirlo con un Oficial muy tranquilo, correcto, reservado, desordenado con sus enseres personales, que estaban desparrramados por toda la habitación y cuyo hobbie era escuchar música clásica bajo fonos, desde una inmensa grabadora con cintas que tenía al lado de su cabecera, era el Lieutenant Oglesbee.

Continuará...



Especial Puelches

PRECISIÓN BAJO PRESIÓN

Brigadieres ponen a prueba sus conocimientos y habilidades de navegación.

Brigadier A. Acuña G.

Brigadieres cuentan cómo fue prepararse para enfrentar una de las tareas más difíciles de su formación: el pilotaje de precisión en la bahía de Valparaíso, una experiencia exigente y temida que pone a prueba todo lo aprendido.

Se acercaba el final del semestre para los brigadieres y todos sabíamos lo que se nos venía: el temido Puelche de pilotaje de precisión en la bahía de Valparaíso. Las generaciones anteriores habían dejado un precedente poco tranquilizador. Aquella actividad, cuyo nombre sonaba completamente profesional e incluso inofensivo, era descrita como uno de los Puelches más exigentes de cuarto año y como el primer encuentro real, áspero y difícil de los brigadieres con el mundo profesional.

El ejercicio no solo evaluaría nuestros conocimientos de navegación, sino también nuestra capacidad para coordinarnos, tomar decisiones y reaccionar bajo presión. En otras palabras, pondría a prueba todo lo aprendido durante los años de formación y demostraría si éramos capaces de aplicarlo cuando la carta dejara de ser un ejercicio de sala y comenzara a moverse junto con el buque.

Cuando finalmente llegó la semana dedicada a esta noble actividad, iniciamos las tareas de alistamiento. Como todo buen marino sabe, una navegación exitosa depende de un 90% de preparación y un 10% de ejecución. En nuestro caso, ese 90% comenzó con una visita al Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada, donde fuimos en busca de las cartas necesarias para confeccionar el track que nos llevaría hasta la salida de la bahía del gran puerto. Por fin conoceríamos aquellas aguas que tantas historias de terror habían inspirado entre los brigadieres de generaciones anteriores.

La preparación del track no era necesariamente compleja, pero sí bastante engorrosa. Había una gran cantidad de información que debía quedar correctamente representada en la carta: la línea del track, las demarcaciones y distancias de caída, los abanicos de demarcaciones para cada caída, los paralels correspondientes a cada pata,



los puntos notables de la bahía que utilizaríamos como referencia, las demarcaciones de inicio y término del pilotaje y los rumbos respectivos de cada tramo.

Además, todo debía realizarse por duplicado, pues necesitábamos una carta de salida y otra de entrada. Poco a poco, las cartas fueron llenándose de líneas, números, colores y anotaciones.

Toda esa información fue incorporada utilizando paralelas, compases, máquinas de hacer rumbo y lápices de todos los colores disponibles. Sin embargo, el trabajo no terminaba en la carta. A partir de ella debíamos confeccionar los croquis que utilizaría cada integrante del equipo durante el pilotaje. Al menos en nuestro grupo, preparamos uno para el timonel, otro para quien trabajara con la alidada, uno para el puesto de cartas, otro para el radarista y croquis adicionales para quienes se encontraran en el puente y para el Comandante. Había información para todos y, probablemente, más de un croquis por persona.

Con las cartas y los primeros croquis listos, nos dirigimos al simulador de navegación. Allí pasamos varias horas repitiendo la entrada y la salida de la bahía, corrigiendo errores, reposicio-

nándonos y familiarizándonos con el uso de la alidada y el radar. El simulador nos permitió equivocarnos en un ambiente controlado, identificar los puntos más complejos de la derrota y comprender que una caída realizada algunos segundos tarde podía alterar todo lo que venía después.

Luego de tres sesiones en el simulador, con las cartas de entrada y salida completamente trabajadas y con croquis para cada uno de los puestos, finalmente nos sentimos en condiciones de enfrentar el día de navegación. Sin embargo, la preparación todavía no concluía. La travesía, en realidad, había comenzado mucho antes de embarcarnos: se inició con la compra de una carta en el SHOA y terminó el domingo de madrugada, mientras todavía plásticábamos los últimos croquis.

Algunos detalles que parecían menores terminaron siendo fundamentales. Quien operaba la alidada, por ejemplo, llevaba su croquis colgado mediante un cordel, lo que permitía mantener ambas manos disponibles y evitaba que aquel valioso documento saliera volando o terminara en algún rincón del puente. A ello se sumó la preparación del briefing, en el cual analizamos cada pata de navegación, sus peligros, duración, caída correspondiente y sonda mínima.



El mismo día del ejercicio, a las 05:00 horas, llamamos a la Capitanía de Puerto para conocer qué buques se encontraban fondeados y en qué zonas de fondeo de la bahía. Esa información era esencial, ya que un mercante ocupando parte de la derrota podía transformar rápidamente una planificación perfecta en una planificación que necesitaba ser reconsiderada.

Finalmente, nos embarcamos en la Lancha de Servicio General “Quintero” junto con nuestro Jefe de curso e iniciamos la navegación que, según nuestros cálculos, podía hundirnos profesionalmente o elevarnos al estrellato. Realizamos seis navegaciones: tres de salida y tres de ingreso a la bahía. Las primeras cuatro se efectuaron a 10 nudos y las dos últimas a 12 nudos, lo que aumentó progresivamente el nivel de exigencia y redujo el tiempo disponible para pensar, informar y ejecutar cada maniobra.

Durante las distintas navegaciones, cada integrante tuvo que desempeñarse en los diferentes puestos: cartas, alidada, radar y funciones en el puente. Mientras tanto, nuestro Jefe de Curso, junto con el Comandante de la LSG “Quintero”, evaluaba y analizaba nuestro desempeño, la coordinación del equipo y el dominio que lográbamos mantener en el puente.

La realidad, como suele ocurrir, no respetó por completo nuestros croquis. Algunos integrantes se marearon y dejaron recuerdos semipermanentes en la banda de babor de la “Quintero”. Otros descubrieron, en plena navegación, que todavía existían ciertas dudas respecto de por qué banda debíamos pasar en relación con los mercantes. Aquello confirmó un dato bastante importante: los buques mercantes no forman parte del paisaje y afectan de manera definitiva la planificación.

El uso del radar también presentó dificultades. Para un grupo de Brigadieres que todavía no estaba completamente familiarizado con estos equipos, interpretar los ecos, mantener la situación actualizada y relacionar la información del radar con lo observado visualmente podía consumir una parte importante de nuestra concentración. Aun así, después de cada navegación realizamos un debriefing en el que identificamos los errores, analizamos nuestras decisiones y corregimos los procedimientos para la siguiente oportunidad.

Gracias a ello, fuimos mejorando poco a poco. Las órdenes comenzaron a ser más claras, la coordinación se volvió más fluida y la navegación dejó de sentirse como una sucesión de problemas independientes. De manera progresiva, comenzamos a dominar el panorama y a trabajar realmente como un equipo de puente.

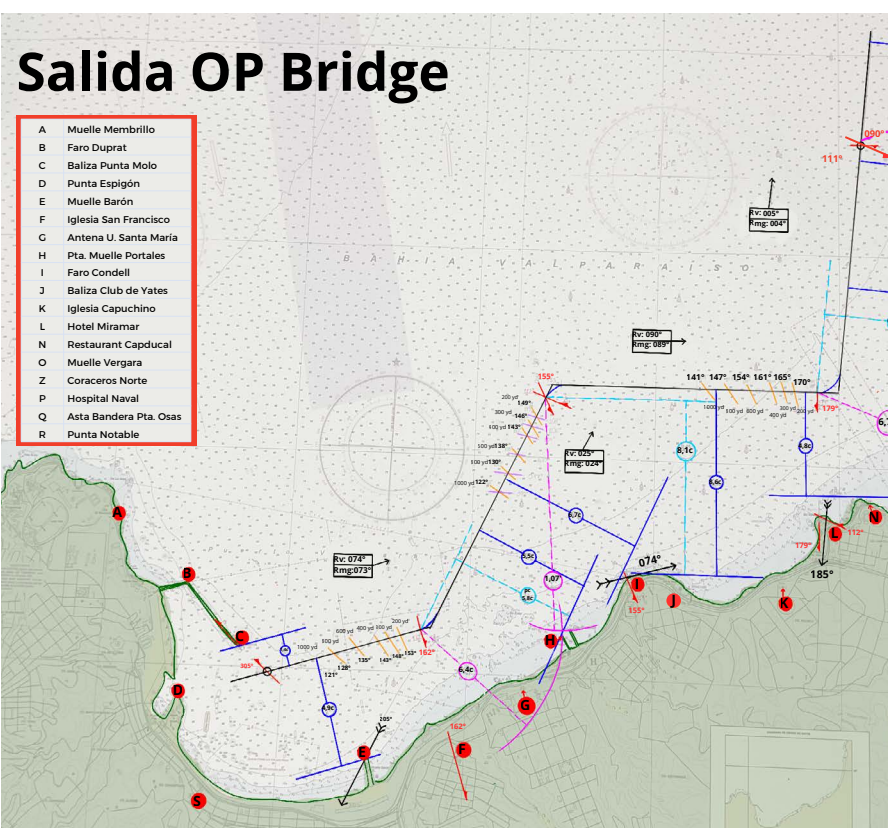
Al finalizar, desembarcamos de la “Quintero” y nos despedimos de su comandante. Cuando regresamos, sabíamos que no todo había resultado perfecto. Sin embargo, nuestro Jefe de Curso nos comunicó que la navegación había estado dentro de los estándares y destacó la preparación demostrada por el grupo. En términos navales, aquello se sintió casi como una ovación de pie. Como reflexión final, podemos decir que el pilotaje de precisión sí puede convertirse en un Puelche complejo. La presión de navegar con exactitud no es algo a lo que estemos acostumbrados y obliga a mantener la atención en numerosos factores al mismo tiempo. No obstante, se trata de una experiencia de enorme importancia para nuestras futuras carreras.

También aprendimos que la preparación, por muy aburrida, extensa y agotadora que pueda parecer, es primordial. Incluso después de haber trabajado durante días, aparecieron dificultades inesperadas. La diferencia

fue que, al tener controlados los elementos planificables, pudimos utilizar nuestra “memoria RAM” en resolver problemas como la presencia de buques mercantes, los cambios en la situación y los errores propios, en lugar de desperdiciarla intentando recordar información que debió haberse estudiado previamente.

Finalmente, comprendimos que la esencia del pilotaje se encuentra en las referencias visuales y que las demarcaciones guía por proa y por popa son fundamentales. La navegación visual no puede tomarse a la ligera: no basta con observar hacia delante y confiar en que el buque avanzará hacia el rumbo esperado. La precisión se construye mediante preparación, referencias claras, verificación constante y trabajo en equipo.

El Puelche de Pilotaje de Precisión no solo nos enseñó a entrar y salir de la bahía de Valparaíso. También nos demostró que, cuando llega el momento de enfrentar una tarea profesional, la confianza no nace de creer que todo resultará bien, sino de haberse preparado lo suficiente para responder cuando algo inevitablemente no salga como estaba planificado.





Egreso de Oficiales de los Servicios

UN NUEVO RUMBO AL SERVICIO DE LA ARMADA

Cinco profesionales culminaron su formación y se gradúan como Oficiales

Cadete M. Arratia V.



El miércoles 15 de julio, en dependencias de la Escuela Naval "Arturo Prat", se realizó la ceremonia de egreso del Curso de Aspirantes a Oficiales de los Servicios (C.O.S.) 2026, actividad que fue presidida por el Comandante en Jefe de la Armada y que contó con la presencia de autoridades navales, familiares e invitados.

La ceremonia marcó el término de un importante período de formación para cinco profesionales que, durante los últimos meses, se prepararon para asumir una nueva responsabilidad dentro de la Armada de Chile. El curso estuvo conformado por tres integrantes del escalafón de Sanidad Dental y dos de Sanidad Naval, quienes complementaron sus conocimientos profesionales con una formación orientada a los principios, valores y exigencias propias de la vida militar y naval.

El proceso comenzó el 27 de febrero, cuando los Aspirantes se incorporaron oficialmente a la Escuela Naval "Arturo Prat". En aquella oportunidad realizaron la tradicional "Promesa de Servicio", comprometiéndose a cumplir las disposiciones militares y reglamentarias del plantel. Desde ese momento iniciaron una etapa de adaptación y aprendizaje que incluyó actividades de instrucción y una aproximación progresiva a la vida institucional.

Durante su permanencia en la Escuela Naval, los Aspirantes debieron enfrentar diferentes desafíos que contribuyeron a fortalecer aspectos como la disciplina, el liderazgo, el trabajo en equipo y el compromiso con el servicio. Esta experiencia les permitió adquirir herramientas fundamentales para complementar su preparación profesional y asumir las responsabilidades que implica desempeñarse como Oficiales de los Servicios.

Su futuro desempeño estará principalmente ligado a las áreas de Sanidad Naval y Sanidad Dental, pudiendo desarrollar funciones en reparticiones terrestres, como Hospitales Navales y Clínicas Dentales, además de prestar servicios a bordo de las Unidades de la Armada, de acuerdo con los requerimientos institucionales.

De esta manera, la ceremonia del 15 de julio representó el cierre de una etapa formativa y el comienzo de un nuevo desafío profesional. Tras meses de preparación, los cinco egresados dejan atrás su período como Aspirantes para asumir como Oficiales de los Servicios, poniendo sus conocimientos, capacidades y vocación al servicio de la Armada de Chile y contribuyendo desde sus respectivas especialidades al cumplimiento de la misión institucional.

Actualidad

FIEBRE MUNDIALERA A BORDO

Así vivimos la pasión del Mundial desde la Escuela Naval.

Cadete AB C. Castro V.

El Mundial 2026 comenzó el jueves 11 de junio y finalizó el domingo 19 de julio. El partido inaugural se disputó en el Estadio Azteca de México, mientras que la gran final tuvo lugar en el Estadio Nueva York Nueva Jersey en Estados Unidos.

La fiebre mundialera se sintió desde el día uno, cuando los pasillos y entrepuentes se transformaron en una verdadera bolsa de comercio para cambiar láminas del álbum. A eso hay que sumar la clásica postal de estas semanas: generaciones apretadas en las salas de estudio. Los apuntes y libros pasaban a segundo plano mientras nos las arreglábamos para no perdernos los partidos.

Obviamente, el tema obligado a toda hora y en todo lugar era el Mundial, pero en el rancho la cosa llegaba a otro nivel. Mientras esperábamos la comida, de repente todos hacían el rol de Direc-

tor Técnico, discutiendo los cambios y las jugadas polémicas. Los que sí pudieron aprovechar al máximo esta instancia fueron los del seleccionado de fútbol de la Escuela; cuando su horario de entrenamiento topaba con algún partido, era un clásico pillarlos a todos viendo el partido. Si alguien les preguntaba, decían que estaban "analizando" el despliegue táctico para aplicarlo después en la cancha.

Pero si hubo un momento épico que coronó este mes, fue ese inolvidable jueves por la tarde. Estábamos todos impecablemente formados, listos y mentalizados para una buena jornada de infantería, cuando un Oficial nos comenzó a actualizar en vivo el marcador del partido entre España y Francia. Fue la prueba definitiva de que, aunque la disciplina y la rutina naval no paran nunca, la pasión por este deporte se las arregló para infiltrarse hasta en nuestros desfiles.





RE-CONOCIÉNDONOS

Suboficial(R) Héctor Aguayo Isla

La historia detrás del Moto Café

Brigadier A. Acuña G. y S. Pizarro P.

Espacio dedicado a documentar y rescatar la historia de aquellas personas memorables que, durante los últimos años, han formado parte de la vida del Cuerpo de Cadetes y que hoy integran la cultura y la memoria colectiva de la Escuela Naval.

Héctor Aguayo Isla y su esposa, Ángela María Abarza Gardella, llevan más de una década acompañando las jornadas de los Cadetes. Detrás del café y de los productos más buscados existe una historia vinculada a la Armada, al emprendimiento y al cariño que ambos han desarrollado por quienes nos formamos en la Escuela Naval.

—**Para comenzar, ¿podría presentarse y contarnos a qué se dedicaba antes de Moto Café?**

Mi nombre es Héctor Aguayo, soy Suboficial Mecánico Electricista en retiro y serví durante 31 años en la Armada. Mi esposa, Ángela María Abarza Gardella, también estuvo vinculada a la Institución, trabajando en la Directemar durante 30 años como empleada civil. Ambos conocíamos muy bien la Marina, aunque trabajábamos juntos, pero no revueltos; cada uno cumplía sus propias funciones.

—**¿Cómo nació la idea de crear Moto Café?**

Moto Café nació en 2015, después de que me fui a retiro. La iniciativa fue principalmente de Ángela, quien pensó que podíamos comenzar un emprendimiento propio. En un principio no teníamos contemplado seguir relacionados con la Armada, porque la idea era iniciar algo completamente externo.

Nuestra primera actividad fue una feria universitaria organizada por estudiantes de Ingeniería Comercial. Paralelamente, Ángela comenzó a realizar charlas sobre emprendimiento y sobre las oportunidades que puede encontrar una persona después del retiro. En una de esas actividades, un comandante de la Escuela Naval conoció nuestro proyecto y nos propuso venir a vender café.

—**¿Cuándo comenzaron a trabajar en la Escuela Naval?**

Llegamos en octubre de 2015. En ese tiempo no existía un quiosco como el actual, así que nos instalábamos durante las mañanas en el Patio Angamos con nuestro “Moto Café”. Al comienzo veníamos mientras seguíamos participando en distintas ferias y actividades, entre ellas la Feria del Libro de Viña del Mar.



Después de la pandemia participamos en la licitación del almacén de la Escuela y, desde 2022, comenzamos a trabajar aquí de manera permanente. Desde entonces estamos presentes durante prácticamente toda la jornada.

—**¿Qué es lo que más le gusta de trabajar en la Escuela Naval?**

Lo que más disfruto es la relación que hemos construido con los Cadetes. Uno comienza viéndolos llegar en Primer Año y, con el paso del tiempo, va conociendo sus personalidades, sus inquietudes y los problemas que enfrentan durante su formación.

A veces se acercan solamente a comprar un café, pero después comienzan a conversar y se forma una relación más cercana. Desde mi experiencia con 31 años de servicio intento escucharlos, apoyarlos y entregarles algún consejo cuando lo necesitan. También trato de hablarles con franqueza, porque sé que en el futuro tendrán personas bajo su responsabilidad.

—**¿Qué siente cuando vuelven como Oficiales quienes conoció siendo cadetes?**

Es muy emocionante. Uno sabe que permanecer cuatro años en esta Escuela no es fácil y conoce parte del esfuerzo que existe detrás de ese proceso. Cuando regresan ya

como Oficiales, con más personalidad, experiencia y carácter, es posible apreciar cuánto han crecido.

A Ángela y a mí nos alegra mucho verlos regresar. Nos gusta la Marina y sentimos que, de alguna manera, hemos podido acompañarlos durante una parte importante de su formación.

—**Finalmente, ¿cuáles son los productos estrella de Moto Café?**

El producto que nunca puede faltar es el “tubito Mogul”. Es un favorito transversal: no importa el año ni la generación, siempre se vende. Últimamente también han tenido mucho éxito los yogures con proteína y otros productos saludables.

Por supuesto, el café continúa siendo fundamental, porque fue el producto con el que comenzó todo. Las preferencias cambian con cada generación, pero el “tubito Mogul” sigue siendo el producto estrella de Moto Café.

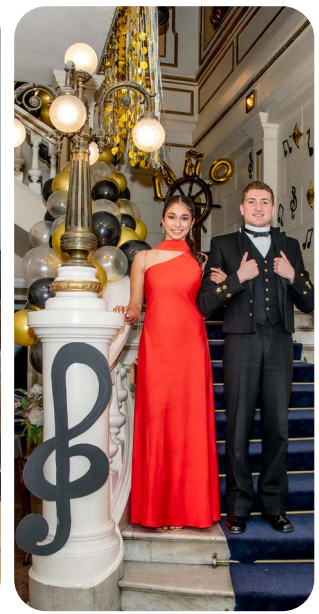


Eventos

FIESTA DE GALA DE PRIMER AÑO MARCÓ EL TÉRMINO DEL PRIMER SEMESTRE

Los Cadetes de Primer Año celebraron su tradicional Fiesta de Gala en el Club Naval de Valparaíso, cerrando el primer semestre con una noche de camaradería, música y recuerdos.

Cadete M. Bañados C.



El pasado 11 de julio, el Club Naval de Valparaíso recibió a los Cadetes de primer año, Oficiales, invitados y acompañantes para celebrar la tradicional Fiesta de Gala, una actividad que marca el cierre del primer semestre de formación y que constituye una de las primeras actividades tradicionales de la vida como Cadete Naval.

La jornada comenzó con la recepción de los invitados, durante la cual cada pareja pasaba a una corta sesión de fotos antes del inicio de la ceremonia. La vista hacia la bahía de Valparaíso y la ambientación del salón acompañaron el desarrollo de una noche que reunió a la generación de primer año junto a sus carretas y acompañantes.

El acto fue encabezado el Sr. Subdirector de la Escuela Naval Capitan de Fragata Enrique O'Reilly Rodríguez y el Teniente Primero Luis Sánchez Baeza, dirigió unas

palabras a los presentes. Durante su intervención destacó el esfuerzo y la dedicación demostrada por los Cadetes durante sus primeros meses en la Escuela Naval, resaltando el compromiso con que han enfrentado esta nueva etapa y motivándolos a continuar preparándose para los desafíos que implica la carrera naval.

Finalizadas sus palabras, se dio inicio al cóctel, instancia que permitió a los asistentes compartir antes de la cena. Posteriormente, los invitados disfrutaron de una cena preparada para la ocasión, en un ambiente de conversación y camaradería.

Uno de los momentos más comentados de la noche fue la presentación de un robot con luces, cuya aparición sorprendió a los presentes y dio paso al inicio del baile. Con el paso de los minutos, la pista comenzó a llenarse de Cadetes, acompañantes e invitados,

quienes disfrutaron de la música y del ambiente que caracterizó la celebración.

Durante toda la velada, las cabinas fotográficas fueron otro de los puntos de encuentro, en donde los Cadetes, acompañantes y parejas aprovecharon la oportunidad para inmortalizar el recuerdo de una actividad que forma parte de las tradiciones navales.

La Fiesta de Gala no solo representó una instancia de celebración, sino también una oportunidad para compartir fuera del contexto habitual de instrucción. En un ambiente marcado por el respeto y la sana convivencia, los Cadetes pudieron fortalecer los vínculos con sus compañeros, Brigadieres, Oficiales y acompañantes, cerrando así una importante etapa de su formación. Una vez más, esta tradición reafirmó su lugar como una de las actividades más significativas del primer año en la Escuela Naval.



Conmemoración a los que ya no están.

HONRANDO A NUESTROS CADETES Y OFICIALES DEL MURO DE LOS CAÍDOS

Espacio dedicado a recordar a quienes están en el “Muro de los Caídos” de la Escuela Naval.

Brigadier Mayor M. Izquierdo M.

TENIENTE 2° IM MIGUEL AGUSTÍN CASAS-CORDERO MENÉNDEZ

En la historia de la Escuela Naval existen nombres que permanecen grabados no solo en los registros institucionales, sino también en la memoria de quienes compartieron con ellos. Son marinos que, mediante su disciplina, compañerismo y vocación de servicio, representaron los valores más profundos de la Armada de Chile. Uno de ellos es el Teniente Segundo IM Miguel Agustín Casas-Cordero Menéndez, cuyo recuerdo continúa presente en el «Muro de los Caídos».

Miguel Casas-Cordero nació el 18 de enero de 1986 en Viña del Mar. Fue el mayor de los cuatro hijos del CN IM Renato Casas-Cordero Oddo y de Cristina Menéndez Argüeso.

Realizó sus estudios en tres establecimientos: el Colegio Capellán Pascal, en Viña del Mar; el Colegio Pinares, en Talcahuano; y The British School, en Punta Arenas. Aunque durante su infancia quiso ser médico, el ejemplo de su padre y la vida naval terminaron por acercarlo a una carrera en la Armada.

Postuló desde Punta Arenas, con segundo medio cumplido. Aunque inicialmente no estaba del todo convencido de ingresar, su padre lo animó a presentar sus antecedentes a la Escuela Naval. Aquella decisión, tomada con ciertas dudas, terminó dando paso a una destacada carrera, marcada por la excelencia y la obtención de los primeros lugares.

En 2002 ingresó a la Escuela Naval «Arturo Prat», iniciando una

formación marcada por la exigencia, la disciplina y el deseo de servir a Chile desde el mar.

Durante su segundo año eligió incorporarse al escalafón de Infantería de Marina, atraído por su carácter operativo y combativo. También influyó el ejemplo de su padre, a quien veía feliz y profundamente comprometido con su especialidad. Desde entonces comenzó a demostrar las cualidades que posteriormente caracterizarían su carrera: fortaleza, liderazgo, espíritu de sacrificio y una permanente disposición para enfrentar nuevos desafíos.

Durante su paso por la Escuela Naval formó parte de la Banda de Pitos y del seleccionado de atletismo. Llegó a tener parche doble, correspondiente a la Lista de Mérito y la «V» deportiva, y se desempeñó como Brigadier de primer año, participando en la formación de los nuevos Cadetes navales. En diciembre de 2004 egresó como Guardiamarina, obteniendo la primera antigüedad de su escalafón.

Posteriormente obtuvo el primer lugar de su promoción durante su especialización en la Academia Politécnica Naval. En 2008, siendo Subteniente, realizó el Curso de Comandos IM, en el que nuevamente alcanzó el primer lugar de su promoción. Más tarde se desempeñó como instructor de guardiamarinas durante el crucero de Instrucción de 2012.

El 29 de julio de 2013 falleció mientras participaba en actividades de entrenamiento en el sector de Laguna Verde. La sección «Acaecimientos de la Bitácora Nacional» de la Revista de Marina señaló durante la ceremonia del 4 de agosto de 2013:

«Tras los Honores de Ordenanza que el Regimiento de Presentación del plantel, al mando del Subdirector de la Escuela Naval, Capitán de Fragata Francisco del Barrio, rindió al Comandante en Jefe de la Armada, dos cadetes de la Banda de Cornetas del plantel tocaron “Silencio” en homenaje al Subteniente Felipe Jiménez Vargas y al Teniente 2° IM Miguel Casas-Cordero Menéndez, ambos fallecidos en actos de servicio durante el 2013».

Hoy, su nombre continúa presente en el «Muro de los Caídos» de la Escuela Naval, junto al de aquellos Cadetes y Oficiales cuya memoria forman parte de la historia del plantel. Recordar al T2° IM Miguel Casas-Cordero significa rescatar la historia del Cadete, compañero, hijo, hermano y Oficial que existió detrás del uniforme.

Las generaciones cambian y nuevos Cadetes recorren cada año los patios, aulas y entrepuentes de la Escuela Naval. Sin embargo, el ejemplo de quienes partieron permanece intacto, recordándonos que la vocación naval se construye mediante el honor, la lealtad, el compañerismo y la entrega al servicio por Chile.





Escuela

Liderazgo en aguas desconocidas: Análisis de las cualidades de los Oficiales en “El Buen Pastor” de C.S. Forester y la película “Greyhound”.

Teniente Primero LT Sr. Cristóbal Ruiz González

El liderazgo, especialmente en entornos de alto riesgo como la guerra naval, es una cualidad multifacética que puede determinar el éxito o el fracaso de las misiones y el bienestar de los involucrados. En “El Buen Pastor” de C.S. Forester, el capitán Horatio Hornblower emerge como un líder por excelencia, cuya perspicacia estratégica y previsión guían a su tripulación en situaciones peligrosas. De igual manera, en la película “Greyhound”, el capitán Ernest Krause encarna la esencia de la toma de decisiones bajo presión, navegando por las traicioneras aguas del Atlántico durante la Segunda Guerra Mundial. Ambos personajes, aunque creados en diferentes medios y contextos históricos, exhiben cualidades de liderazgo que se corresponden con los desafíos que plantean sus respectivas situaciones. En este artículo y de manera breve trataré de analizar las distintivas cualidades de liderazgo del capitán Krause y el capitán Hornblower, seguido de un análisis comparativo de sus estilos, haciendo hincapié en cómo sus decisiones impactan a sus tripulaciones y los resultados de sus misiones.

En “Greyhound”, el capitán Ernest Krause se presenta como un líder que prospera bajo una enorme presión, tomando decisiones cruciales que afectan directamente la seguridad de su tripulación y el éxito de su misión. La película ilustra vividamente la capacidad de Krause para analizar situaciones complejas con agilidad, especialmente durante enfrentamientos navales con submarinos alemanes. Un momento crucial ocurre cuando Krause debe decidir si perseguir a un submarino enemigo o proteger su convoy de barcos. Su decisión de mantener la seguridad del convoy demuestra no solo su perspicacia táctica, sino también su profundo sentido de responsabilidad por la vida de su tripulación. La presión del mando es palpable mientras Krause navega por intensos escenarios de combate, demostrando su determinación incluso ante la incertidumbre. Esta capacidad de mantener la calma y la concentración bajo fuego aumenta significativamente la moral de la tripulación, infundiéndole confianza en su liderazgo. La confianza de la tripulación en el juicio de Krause se hace evidente al unirse ante la adversidad, demostrando cómo la toma de decisiones eficaz puede unificar e inspirar a quienes están bajo su mando. En definitiva, el liderazgo de Krause se caracteriza por una combinación de destreza táctica y un compromiso inquebrantable con el bienestar de su tripulación, lo cual resulta decisivo para el éxito de la misión. La mejor prueba de lo anterior, es que permaneció más de 20 horas en el puente sin demostrar cansancio o flaquear en el cumplimiento del deber. El capitán Horatio Hornblower, protagonista de “El Buen Pastor”, ejemplifica una forma de liderazgo diferente, pero igualmente convincente, a través del pensamiento estratégico y una planificación meticulosa. El carácter de Hornblower se define por su capacidad para prever posibles desafíos y diseñar estrategias integrales para abordarlos. A lo largo de la narrativa, Hornblower emplea diversos enfoques tácticos, como el factor sorpresa y el aprovechamiento de la geografía del mar.



Por ejemplo, su decisión de realizar maniobras poco convencionales, como simular retiradas y tácticas de emboscada, pone de manifiesto su mentalidad innovadora. La visión a largo plazo de Hornblower para su tripulación y su misión es evidente, ya que no solo se centra en las victorias tácticas inmediatas, sino que también considera las implicaciones más amplias de cada enfrentamiento en el esfuerzo bélico. Entiende que un liderazgo eficaz va más allá de los resultados inmediatos e implica el desarrollo de una tripulación resiliente y capaz. Esta previsión permite a Hornblower preparar a sus hombres para los desafíos futuros, asegurándose de que estén equipados no solo para la batalla presente, sino también para las incertidumbres que se avecinan. Su énfasis en la planificación estratégica y el desarrollo de la tripulación subraya la importancia de la visión de un líder para fomentar un equipo capaz y motivado, mejorando así la eficacia de sus operaciones.

Al comparar los estilos de liderazgo del Capitán Krause y el Capitán Hornblower, surgen varias similitudes y diferencias que ilustran sus enfoques de mando. Ambos líderes comparten cualidades esenciales como la decisión y un fuerte sentido de la responsabilidad moral, que guían sus acciones a lo largo de sus respectivas narrativas. Por ejemplo, tanto Krause como Hornblower toman decisiones difíciles que priorizan la seguridad inmediata de su tripulación frente a los objetivos generales de la misión, lo que refleja su comprensión de la compleja naturaleza del liderazgo. Sin embargo, sus enfoques para el bienestar y la moral de la tripulación revelan características distintivas: el liderazgo de Krause está fuertemente influenciado por la intensa presión de la guerra, lo que a menudo lo lleva a tomar decisiones precipitadas en el fragor de la batalla, mientras que la mentalidad estratégica de Hornblower le permite planificar y cultivar un entorno más propicio para su tripulación. Este contraste resalta cómo cada uno gestiona la doble responsabilidad de lograr el éxito de la misión y mantener la moral de la tripulación. La toma de decisiones urgente de Krause fomenta un estilo de liderazgo reactivo que se basa en la adaptabilidad, mientras que el enfoque proactivo de Hornblower enfatiza la preparación y la planificación a largo plazo.



En conjunto, estas perspectivas comparativas no solo enriquecen nuestra comprensión de sus personalidades, sino que también ejemplifican la diversidad del liderazgo en circunstancias difíciles, demostrando que el liderazgo eficaz puede adoptar diversas formas según el contexto y los desafíos a los que se encuentren.

En conclusión, las cualidades de liderazgo del Capitán Krause en “Greyhound” y del Capitán Hornblower en “The Good Shepherd” reflejan las complejidades del mando en entornos marítimos turbulentos. La capacidad de Krause para tomar decisiones críticas bajo presión subraya la importancia de la decisión en situaciones de combate inmediatas, mientras que la previsión y planificación estratégica de Hornblower ilustran el valor de la visión a largo plazo en el liderazgo. A pesar de sus diferentes estilos, ambos capitanes comparten un compromiso con el bienestar y la moral de sus tripulaciones, lo que demuestra la naturaleza multifacética del liderazgo en tiempos de crisis. A través de sus respectivas narrativas, extraemos lecciones esenciales sobre las cualidades que definen a los líderes eficaces en terrenos inexplorados, afirmando que un liderazgo sólido no se trata solo de destreza táctica, sino también de fomentar la confianza, la resiliencia y la unidad entre quienes se dirigen.



LO QUE CALLAN LOS CADETES v.5

Todo comenzó con un plan infalible: irnos a acampar al Valle de Cochiguaz, en Paihuano, a una laguna poco conocida durante tres días, para luego rematar el fin de semana largo en la cabaña de playa de otro carreta en Pichidangui. Teníamos todo listo, equipo, la logística y hasta la playlist de “white girl music” para cantar en el auto. Sin embargo, mi mamá, que es muy susceptible a las noticias, estaba convencida que nos iban a asaltar, asesinar, torturar, extorsionar o secuestrar en el camino.

Para calmarla, recurrí a una pequeña “mentira blanca”: le dije que iríamos a acampar con un tercer carreta de La Serena, que dejaríamos el auto seguro en su casa y que de ahí llegaríamos todos tranquilos a la playa. Todo partió bien. Tuvimos un excelente viaje en carretera, llegamos a Cochiguaz y, por supuesto, el “tercer carreta” brillaba por su ausencia. Dormimos en el auto junto a la caseta de control para empezar a subir a primera hora del día siguiente. Nos cobraron \$10.000 a cada uno; a mi carreta le pareció una estafa tremenda, pero yo, con mi corazón de pollo, acepté el precio sin quejas.

Aquí comenzó el camino a nuestro desastre. Antes de subir, le mandé una instrucción de seguridad a mi madre: “Si en cinco días no me comunico contigo (porque obviamente lo iba a hacer al bajar), llama a la comisaría de Paihuano que es la más cercana”. El segundo error garrafal ocurrió en la entrada. Nos pidieron anotarnos en una bitácora de ingreso y salida. Como si fuera el check-in de un hotel, anotamos la fecha en que subimos, pero dejamos en blanco el día en que bajaríamos. Con esos ingredientes, la receta para una maquineada perfecta ya estaba en el horno.

Subimos tranquilamente. Fue un trekking de 25,1 km, 1.286 metros de desnivel y 10 horas con 31 minutos de duración. El lugar era fantástico: paisajes de ensueño, estrellas nítidas, las cumbres cordilleranas cubiertas por una fina capa de nieve y una laguna cristalina con una piedra perfecta en el medio para tomar sol. A orillas del agua descansaban dos animitas que le daban un toque de respeto al lugar. Pero, claro, debíamos volver. Ya próximos a la entrada de la reserva, nos cruzamos con un arriero bastante equipado que subía a paso firme. Poco después, nos topamos con unos Carabineros en moto que, al pasar por nuestro lado, se detuvieron. Nos preguntaron por nuestros apellidos, nos consultaron si éramos de la Escuela Naval, si estábamos perdidos y, finalmente, nos dieron la indicación de dirigirnos a la Comisaría de Paihuano, porque un Teniente quería hablar con nosotros.

En ese momento, temí lo peor. Cayendo en el pánico del maquineo, surgieron las preguntas de rigor: ¿Esto no cuenta como deporte extremo, verdad? ¿Cómo se enteraron? ¿Quién nos falseó? ¿Debimos salir a peticiones? ¡No puedo recogerme con un arresto!

Llegando a la entrada de la reserva, nos esperaba una pickup de Carabineros de la cual bajaron un Capitán, un Teniente, un Suboficial y un Sargento. Nos llamaron por nuestros apellidos, preguntaron nuevamente si estábamos perdidos y si habíamos hablado con nuestros padres. Ahí lo supe: nadie nos había falseado. Yo era el Judas traidor.

Al llamar a mi madre, me llevé un llamado de atención muy naval, hasta que la interrumpí para contarle que estábamos arriba de una pickup de Carabineros camino a la Comisaría. En ese momento su enojo pasó a preocupación y me preguntó si esto podría traerme alguna consecuencia en la Escuela (¡No lo sé, mamá, yo no llamé a Carabineros!). Aparentemente, solo nos llevaban al retén para tomar nuestros datos y esclarecer lo sucedido, pero la escena que dejamos en la caseta fue, cuanto menos, vergonzosa.

Había caballos, camionetas, Carabineros a punto de coordinar un helicóptero para nosotros, periodistas buscando la exclusiva y un rescatista experto, de aspecto turbo amantillado, un corvo, cicatrices, un parche en el ojo y equipo de última generación. La historia de este último era trágica y calzaba perfecto con el dramatismo: precisamente, las animitas de la laguna pertenecían a su padre y a su abuelo, quienes habían perdido la vida salvando a otras personas en ese mismo lugar.

Éramos la noticia del siglo en la tranquila comuna de Paihuano. Ante esta impactante situación, y mientras los periodistas intentaban entrevistarnos, solo quedaba una cosa por hacer: decir la verdad. Resulta que mi madre, en su desesperación por no saber de nosotros, decidió llamar al carreta de la casa de Pichidangui pensando que ahí estaría el auto. Al sospechar que algo andaba mal, llamó a la mamá de otro carreta de Curauma que iba a ir a la playa con nosotros (cabe recalcar que ninguno de los dos había sido mencionado en la mentira). La bola de nieve terminó con mi madre llamando a la comisaría de Paihuano por una presunta desaparición de dos Cadetes. Carabineros actuó inmediatamente, fueron a la caseta, revisaron la bitácora y, al ver que no teníamos día de salida registrado, asumieron lo peor: estábamos perdidos.

Los últimos momentos de tensión llegaron cuando escuchamos al Suboficial preguntar preocupado:

—Oigan... ¿Y el tercer Cadete? (Pensando en el de Curauma)

Con mi carreta nos miramos extrañados, hasta que recordé mi coartada y tuvimos que explicarles a todos los presentes que dicho Cadete jamás existió. Luego llegó el golpe de gracia, cuando el Capitán suspiró y dijo: “Supongo que debemos informar a La Escuela”. Sin embargo, al ver mi rostro de pánico y comprender que todo el operativo era fruto de un malentendido por una mentirilla blanca y una madre sobreprotectora, decidió dejarlo ahí.

Finalmente resolvimos el malentendido y viajamos a Pichidangui. Esa misma noche, entre copas, les contábamos nuestra gran epopeya de supervivencia al resto de los carretas. Estábamos en el clímax de la historia cuando uno de ellos se levanta de golpe y nos grita:

—¡Canallas desgraciados! ¡Los Carabineros llamaron a mi mamá y me levantó a patadas en el traste mientras me subía y me bajaba preguntando porqué preguntaban por mí y por unos Cadetes desaparecidos!



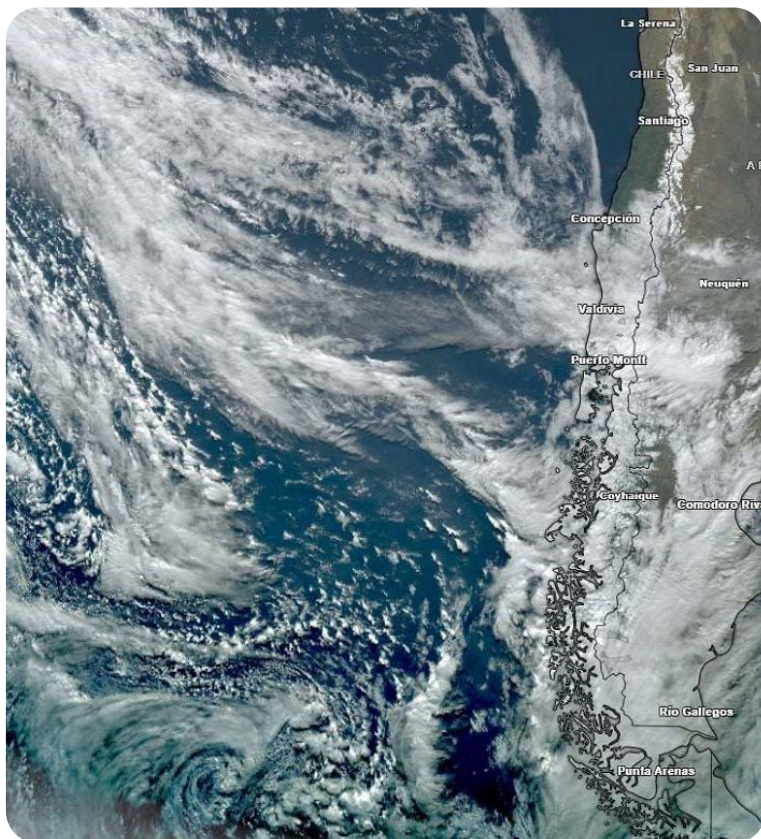
Meteorología

VALPARAÍSO EN ALERTA

El temporal que golpeó con fuerza la bahía

Gonzalo Espinosa Doggenweiler, Capitán de Navío, Jefe Servicio Meteorológico de la Armada

El pasado mes de julio, a contar del día 15 (fig. 1), las regiones de Chile Central y Sur, además de las regiones de Coquimbo y Atacama, fueron afectadas por condiciones meteorológicas asociadas a un sistema frontal con río atmosférico categoría 4 a 5, después de varios años de sequía, que se extendió hasta el 20 de julio.



La intensidad y duración de este sistema frontal estuvo determinada por una suma de factores favorables. Estos factores son el desarrollo del fenómeno del Niño, declarado por la NOAA (Agencia Nacional Oceanográfica y Atmosférica de Estados Unidos) desde junio de 2026, alto transporte de humedad desde el trópico, proceso que es conocido como un evento de río atmosférico, y fase favorable de la oscilación Madden-Julian, que permite la incursión de frentes hacia latitudes del Centro y Norte de Chile.

Los valores máximos de viento alcanzados en la zona costera de Valparaíso, de dirección Norte, fueron de 40 nds sostenidos, con rachas de 99 nudos, en Faro Panul, mientras que, en la estación del Centro Zonal de Meteorología Marina de Valparaíso, ubicada en el borde costero de Playa Ancha, se alcanzaron rachas de 56 nudos el día 16 de julio durante la mañana.

El oleaje en el área oceánica alcanzó un máximo de 10 metros según los registros de la boya ubicada mar afuera (10 mn) frente a Concón, el día 17 de julio en la mañana.

En cuanto a los montos de precipitación, en la estación de Punta Ángeles, Valparaíso, se registraron 137,9 mm entre los días 16 y 17 de julio, siendo el segundo registro más alto de cantidad de precipitación en 48 horas para el mes de julio, ubicado solo después de los 151 mm del año 1979, para el mismo mes.

En comparación con temporales históricos, sus características fueron similares al acontecido el año 1987, en cuanto a cantidad de vapor de agua transportado desde los trópicos, mientras que, en cuanto a cantidades de precipitación registradas, el temporal del presente año muestra un comportamiento más extremo en la zona del Norte Chico, donde se registraron 140 mm el 17



Alarma Meteorológica



Código: AAA3/2026



Precipitaciones Intensas

Emisión: Martes 14 de julio del 2026 a las 11:28 hrs.

Condición Sinóptica: **Sistema frontal**

Desde: **la madrugada del viernes 17 de julio del 2026**

Hasta: **la noche del domingo 19 de julio del 2026**

Regiones que afecta: **Coquimbo, Valparaíso y Metropolitana**

Saturación de suelos por precipitaciones intensas y continuas

Montos estimados de precipitaciones en milímetros (mm)

Región	Monto
Coquimbo	130-180
Valparaíso	120-160
Metropolitana	100-150

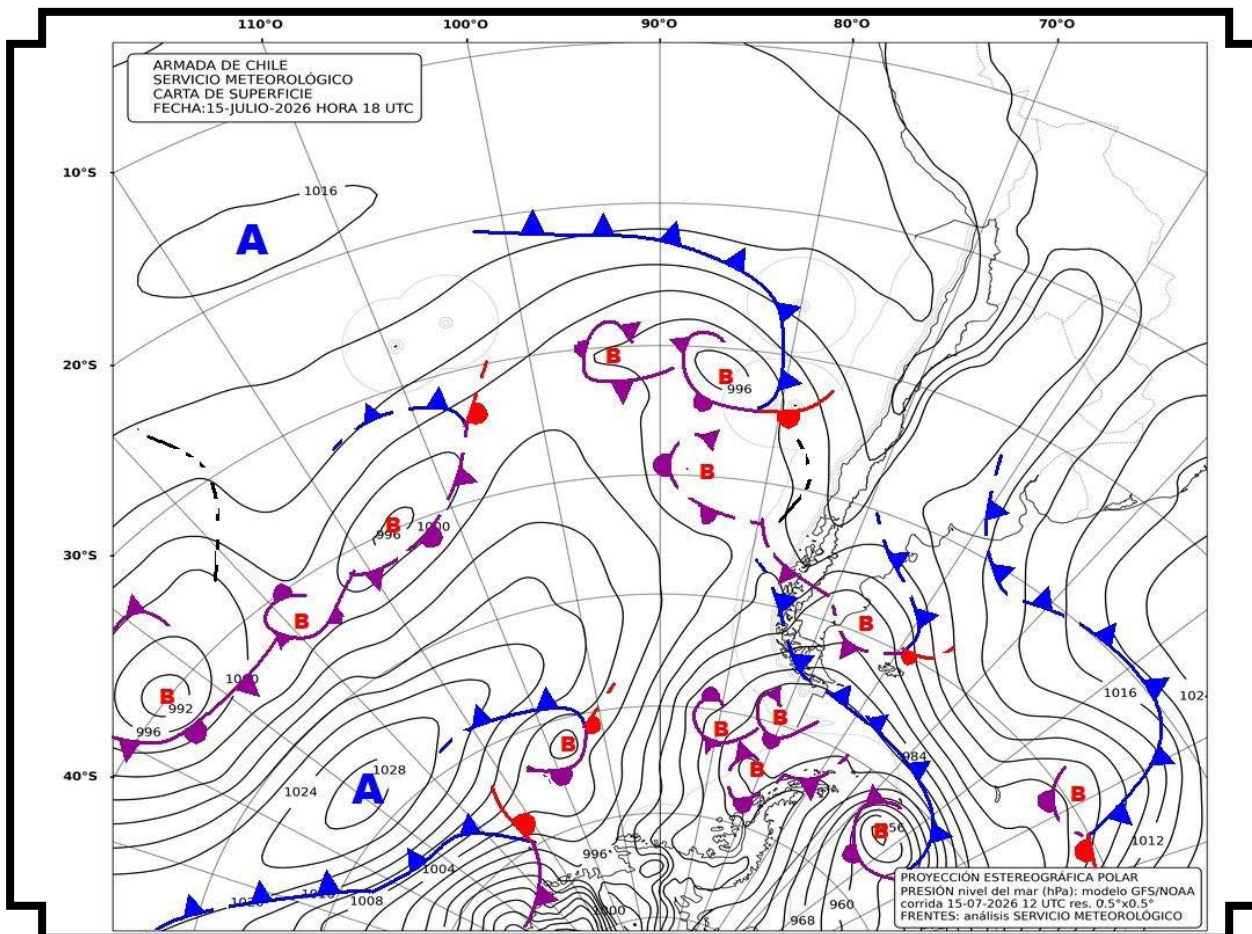


Fig. 1: Carta de superficie elaborada por el Centro Zonal de Meteorología Marina, del día 15 de julio 2026, a las 14 hora local.

de julio en la estación de Punitaqui, al sur de Ovalle, superando el récord del 16 agosto de 1997, donde se observaron 120 mm.

Los efectos de este temporal fueron marejadas anormales, intensos vientos, sobre todo en zonas costeras, y gran cantidad de precipitaciones y nieve en zonas cordilleranas, lo que desencadenó también la activación de quebradas. Se contabilizaron impactos entre las regiones de Atacama y Biobío, lamentablemente con 13 personas fallecidas y gran afectación social, incluidos miles de viviendas con daños, más de 100 mil personas aisladas entre 16 y 17 de julio, y cortes de agua potable y energía eléctrica que se extendieron por más de una semana.

Los avisos y alertas que daban cuenta de la intensidad de este sistema frontal, se comenzaron a emitir oficialmente una semana antes, desde la Dirección Meteorológica de Chile, orientados a las ciudades y poblaciones en el continente, y desde el Servicio Meteorológico de la Armada, para el ámbito marítimo.

Las principales situaciones de riesgo experimentadas para la navegación fueron diversas embarcaciones varadas, debido a la acción del viento y el fuerte oleaje, mientras que en zonas costeras se registraron daños a la infraestructura de muelles, caletas, viviendas y caminos, debido a la fuerza de las marejadas asociadas a este tipo de temporales.

Aunque es una hipótesis que aún se encuentra en estudio, el cambio climático podría haber influenciado en mayor cantidad de vapor de agua disponible en los trópicos, que se traduciría en mayor precipitación, sobretodo en el área del Norte Chico.

Ante situaciones similares que se podrían generar a futuro, lo recomendable sería coordinar con anticipación los medios para actuar en momentos de emergencia, porque los riesgos y sectores más vulnerables se encuentran identificados en su mayoría, y además aumentar el nivel de seguridad para el personal que llevará a cabo las acciones en terreno.



EMBARCO A BORDO DEL TRANSPORTE AP-41 “AQUILES”

Primera experiencia de vida a bordo

Cadete J. Mc Intyre A.

Los Cadetes de Primer Año realizaron su primer embarco a bordo del transporte AP-41 “Aguiles”, donde conocieron las rutinas, guardias y exigencias de una unidad naval, fortaleciendo sus conocimientos, camaradería y vocación de servicio.



Durante la mañana del domingo 19 de julio iniciamos nuestro primer embarco a bordo del Transporte AP-41 “Aguiles”, experiencia que nos permitió acercarnos de manera directa a la vida, las rutinas y las exigencias propias de una unidad naval.

Una vez a bordo, recibimos las instrucciones iniciales, fuimos distribuidos en guardias y comenzamos a familiarizarnos con los procedimientos, formaciones y sistemas de comunicación empleados en el buque.

Durante la navegación participamos en distintas actividades formativas, charlas y clases, además de avanzar en el conocimiento de la unidad y completar nuestras respectivas cartillas. Asimismo, tuvimos la oportunidad de observar el trabajo coordinado de la dotación frente a situaciones imprevistas y presenciar maniobras; entre ellas el remolque efectuado por el Remolcador ATF-60 “Galvarino”.

Más allá de los aprendizajes técnicos, esta experiencia nos permitió fortalecernos como generación, compartiendo guardias y momentos de camaradería a bordo.

Finalmente, el viernes, cerca de las 20:30 horas, arribamos nuevamente al puerto de Valparaíso, dando término a una navegación marcada por importantes enseñanzas y experiencias.

Como generación, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a toda la dotación del Transporte AP-41 “Aguiles” por su permanente disposición, profesionalismo y dedicación para transmitirnos sus conocimientos. Sin duda, fueron días exigentes, llenos de enseñanzas y experiencias que reforzaron nuestra vocación naval y tenemos la convicción de haber regresado aún más marinos que cuando zarpamos.

Aniversario de la especialidad

PELUQUERO NAVAL: 120 AÑOS DE HISTORIA

Una tradición de servicio, prestancia y compromiso

Brigadier S. Pizarro P.

Cada 15 de mayo, la Armada de Chile conmemora la especialidad de Peluquero Naval, cuya historia comenzó en 1906 con el primer especialista embarcado. A 120 años de aquel hito, su labor continúa siendo símbolo de servicio, tradición y compromiso institucional.



Por resolución C.J.A. N.º 6748/4936 VRS. del 07 de noviembre de 2013, se establece como día de aniversario de la especialidad de “peluquero naval” el 15 de mayo de cada año, dándose a conocer por Boletín Oficial de la Armada N.º 48, del 29 de noviembre de 2013. Hace 120 años, esta especialidad ya figuraba en el proyecto de reglamento para el “Enganche de Muchachos”, publicado en la Revista de Marina, tomo XVI del año 1894, correspondiente a la biblioteca de la Comandancia en Jefe de la Armada, en su página N.º 226, título “Barberos, Sastres y Zapateros”, la cual disponía que todo buque cargará un barbero, uno o dos sastres y, según sea el caso, un zapatero, con lo cual el barbero cumplía las funciones de peluquero, debiendo cobrar 5 centavos por cada corte de pelo, 10 centavos por afeitar a la marinería y 15 centavos mensuales por afeitar a la dotación dos veces por semana, para así proveerse de las herramientas y materiales para desempeñar sus labores.

En el Museo Marítimo Nacional se encuentra el “Manual del Marino” y, en su página 422, del 14 de febrero de 1906, fue publicada en el Diario Oficial la Ley 1820, que fija los sueldos para el Ejército y la Armada y que, en su artículo 32, determina el sueldo del peluquero en \$35 mensuales.

El 15 de mayo de 1906, estando a bordo del crucero “Errázuriz” y con una mejor convivencia para el servicio, el Cabo 2º de armas —algo así como artillero— José Cabrera Arriagada cambió su plaza por la de peluquero, siendo este el primer especialista embarcado en una unidad de la Armada. En ese mismo año fue transbordado al “Depósito General” —hoy Centro de Abastecimiento— para posteriormente ser destinado al acorazado “Capitán Prat”. Una vez terminado su contrato como peluquero en la citada unidad, con fecha 6 de mayo de 1909, se contrató por un año en la

corbeta “General Baquedano”, desempeñando las mismas funciones. El 10 de enero de 1910 fue destinado a cumplir servicios en el crucero “Esmeralda”, en donde, una vez terminadas sus labores, se licenció del servicio el 15 de febrero de 1910.

Lo anteriormente expuesto establece que, entre los servicios más antiguos con los que cuenta la institución, en el área de abastecimiento destaca la de peluquero naval, la cual incorporó hace 120 años al primer especialista embarcado en un buque de guerra de la Armada de Chile.

También es digno de destacar a aquellos que han llevado una vida ejemplar y meritoria que, a través de su servicio militar, les ha permitido cumplir el sueño de ser marino de guerra y terminar una larga carrera en la institución con el grado de suboficial.

Cabe recordar también a aquellos que han perdido su vida en acto de servicio, en el cumplimiento de sus labores, como es el caso del Cabo 2º (Pl.) Arancibia, quien falleció en el año 1965 en el naufragio de la Janequeo, en la bahía de San Pedro, al sur de Corral; y el Cabo 2º (Pl.) Miguel Fica Meriño, quien falleció a bordo del rompehielos “Óscar Viel”, en la Antártica, en el año 2005.

Los mandos navales han depositado su confianza en estos especialistas, quienes, además de desempeñar su labor cotidiana, participan en diversas tareas propias del quehacer naval e incluso han integrado misiones de paz de las Naciones Unidas en Haití. En este contexto, el especialista peluquero tiene la misión de contribuir al cuidado y la presentación personal del hombre de mar, permitiéndole proyectar una imagen acorde con los estándares institucionales y desempeñarse con seguridad y confianza en las distintas unidades y reparticiones.

Hoy

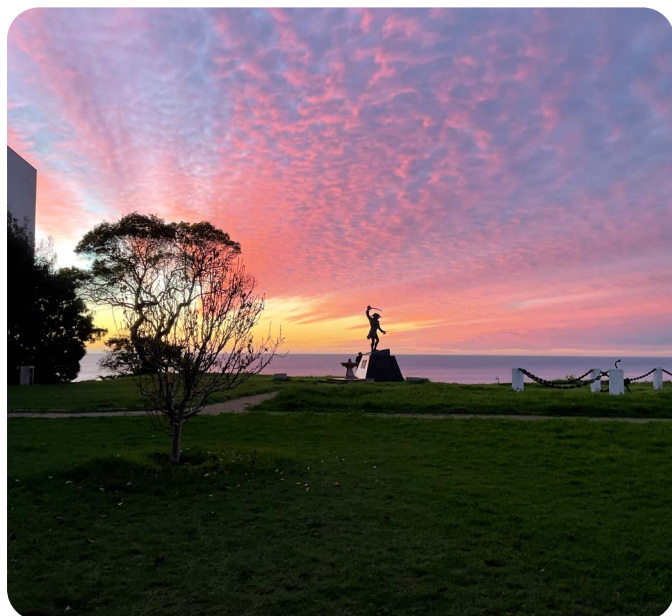
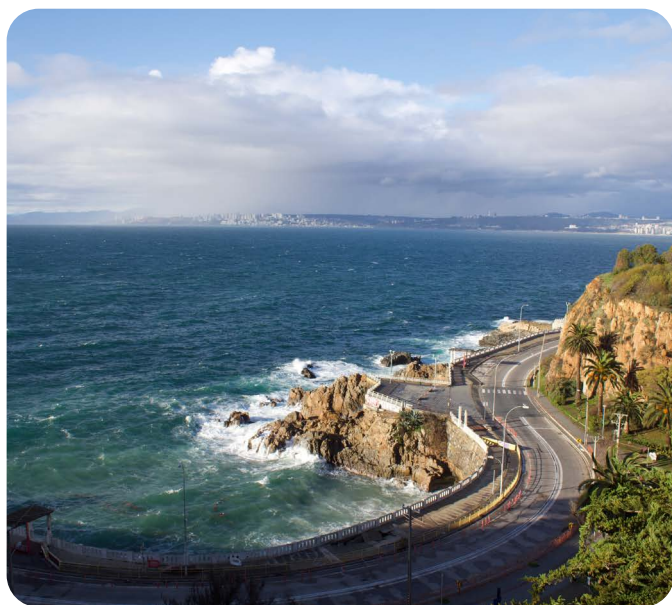
Al celebrar un aniversario más de la creación de esta especialidad, es necesario recordar a los precursores, sus conceptos y valores, que han permitido, sin importar los medios materiales con los que se cuente, cumplir las labores asignadas más allá de su especialidad, pero que son parte de un eslabón fundamental en la cadena hacia la victoria.

Valor, lealtad, espíritu de cuerpo, amor a la institución y a la patria son algunos de los valores que han arraigado estos especialistas, quienes imprimen a los hombres de armas su prestancia y elegancia para mantener y conservar la gloriosa tradición naval legada por nuestros antepasados.





ESCUELA NAVAL DESDE OTRO ANGULO



Aniversario

¿QUÉ NOS DEPARA EL 4 DE AGOSTO?

La “semana del 4 de agosto” está muy próxima, y para los motes, quienes no la han vivido nunca, es todo un misterio.

Brigadier Mayor M. Izquierdo M.

Es por eso que entrevistamos al Cadete Tavra del 1er año Daga, para que nos cuente desde su perspectiva de “mote”, qué es lo que espera del 4 de agosto.

¿Qué es lo que más espera para la semana del 4 de agosto?

Lo que más espero es poder compartir con mis carretas en un régimen más distendido; poder caminar, comprar algo para comer y disfrutar de todas las actividades que nos tienen preparadas los Cadetes de tercer año.

¿Qué temática cree que tendrán las tramoyas de este año?

Por lo que he escuchado, la temática será de videojuegos.

¿Qué lugar de la Escuela cree que tendrá la mejor decoración o el mejor ambiente?

Yo creo que el Patio Negro, pues va a concentrar las tramoyas y el mejor ambiente con la música y los Cadetes de tercer año animando.

¿Qué espera de las peleas de boxeo?

Espero ver pelear a varios Brigadieres de primer año. Ojalá sea como me lo imagino: con un ring profesional, toda la Escuela mirando, gritando y disfrutando del espectáculo.

¿Qué espera de la velada?

Espero que todo el trabajo que se ha realizado durante estos meses se refleje en una velada muy profesional, con un nivel de imitación que

realmente marque una diferencia respecto a años anteriores.

¿Qué rumor ha escuchado sobre las actividades de este año?

He escuchado mucho sobre un sunset. Dicen que se hará en el patio de segundo año, así que espero que ese rumor sea cierto.

¿Qué permiso o libertad especial le gustaría tener durante esa semana?

Sí o sí, poder caminar en vez de correr todo el día. También usar tenida libre, comprar comida y no tener que gritar.

Complete la siguiente frase: “Este 4 de agosto solo quiero...”

Poder estar echado en el Patio del Buque, comer una hamburguesa acostado en el patio, sentarme a comer en Patio Negro, dormir donde sea y, en definitiva, disfrutar la libertad que da esa semana.

Para terminar, deje un pronóstico que podamos comprobar al finalizar el 4 de agosto.

Creo que se va a cumplir todo lo que esperamos. Tengo expectativas muy altas sobre las actividades que están preparando y pienso que cada día nos va a sorprender. No creo que sea una semana de decepciones, sino una experiencia que recordaremos por mucho tiempo. Espero que sea la mejor semana de mi vida como cadete.

Definitivamente, no todo lo que el Cadete espera que suceda será así. Solo queda esperar a que llegue la semana del 4 de agosto para que los motes puedan vivir por su cuenta las actividades y experiencias propias de esta semana.

RESULTADOS PARCIALES DEL CAUPOLICÁN

PRUEBAS	PRIMER AÑO		SEGUNDO AÑO		TERCER AÑO	
	LUGAR	PUNTOS	LUGAR	PUNTOS	LUGAR	PUNTOS
TEST DE COOPER 1ER SEMESTRE	2°	80	3°	60	1°	100
FECHA: FEBRERO	80		60		100	
PTOS. ACUMULATIVOS						
CROSS-COUNTRY 1	1°	100	2°	80	3°	60
FECHA: VIE 17-04	180		140		160	
PTOS. ACUMULATIVOS						
BÁSQUETBOL	1°	100	3°	60	2°	80
FECHA: MIE 27-05	280		200		240	
PTOS. ACUMULATIVOS						
VÓLEIBOL	1°	100	3°	60	2°	80
FECHA: MIE 27-05	380		260		320	
PTOS. ACUMULATIVOS						
FÚTBOL	1°	100	3°	60	2°	80
FECHA: MIE 27-05	480		320		400	
PTOS. ACUMULATIVOS						
NATACIÓN	3°	60	2°	80	1°	100
FECHA: MIE 08/05	540		400		500	
PTOS. ACUMULATIVOS						



¡MINERVA DESAPARECIDA!

Desconocidos sustrajeron el gran monumento del Pabellón de los Brigadieres.

El monumento máximo de los Brigadieres de la República desapareció del pabellón de cuarto año, lugar en donde habita la mayor parte del año. Hasta el momento no se ha logrado ninguna información acerca de su paradero.

La "Minerva" fue vista por última vez el día lunes 27 por la tarde y según nuestras fuentes desapareció esa misma noche. Los guardias que la estaban resguardando no recuerdan nada, ellos mencionan que "fue todo muy rápido", no alcanzaron a reaccionar y los que la secuestraron sabían lo que hacían y a lo que iban.....

Fuentes de confianza y bien informadas aseguran que entre los principales sospechosos de este atentado se encuentra "el asadito". Creemos que este asalto fue planeado durante meses y hay una mente maestra detrás de todo esto. Pero no se preocupen, nuestro personal más capacitado trabaja intensamente en el rescate, y recuerden que los dioses del Olimpo no perdonan.

Brigadier S. Pizarro P.



Por medio de encuestas, análisis psicológicos y test especializados, investigamos qué es lo que piensan los Cadetes cuando están en descanso afuera del Departamento Ejecutivo. Estos fueron los resultados:

El 9% piensa en que el Teniente descubrió que su petición para salir de paise a un "evento familiar" es en verdad para salir con su polola.

El 16% está por una petición y no quiere que piensen que está esperando justicia.

El 8% piensa en el artículo 328 del Manual del Cadete

El 9% está repasando su historia para no tripearse.

El 2% piensa en cuánto le caería si se va corriendo y se escapa de su justicia.

El 10% piensa en que tuvo que haber trincado la chaza.

El 13% está asustado, porque su carreta que tenía su misma falta lleva más de 20 minutos en la oficina del Teniente.

El 5% se arrepiente de haberse quedado esos 5 minutos más en Brisamar.

El 6% piensa en que se tuvo que haber anotado en el sispart.

El 10% piensa en cuándo va a reconocer calificación.

El 4% no sabe por qué lo llamaron y está pensando en todas las maquineadas que ha tenido desde que entró a la escuela.

El 7% piensa en cómo fue tan despistado para no firmar el reclamo al parte.

Estadísticas varias

Total de encuestados: 453

Cadetes sin luz por el temporal: 034

Cadetes esperando a dar el segundo cooper: 304

Cadetes felices: 180

Cadetes esperando el 04 de Agosto: 454

Cadetes afectados por la Ley Seca: 043

Cadetes con petición después de los puelches: 030

Cadetes alegres capeando el temporal: 0

Cadetes pololeando después de su fiesta generacional: 077

Cadetes con frío: 135

Cadetes esperando las próximas vacaciones: 029

Cadetes más prusiano: 011

PENSAMIENTOS MOTES

Manual de supervivencia para terraza Weste

1. Llevar cancionero

2. Llevar CPD

3. Alejarse de cadetes IM

IM! ma!!

4. No reirse

5. Siempre pedir permiso para salir de la fila! (También para entrar)

6. Sacarse el pelo.

7. tener libreta de motivos

8. No hacer cavitas





HUMOR

AVISOS ECONÓMICOS

Permuto hora a la "nutri" por la empanada del jueves.

Ofrezco mis servicios de pulido de botines para revista. Contacto camarote 8.

Se arrienda carabina para P-10 (ha sido modificada para ser 29 gramos más ligera). Contacto 135
1 día: colación nocturna
3 días: colación nocturna + bebida
Semana completa: chaparrita

Se necesita retén de infantería para la quinta compañía, segunda sección, tercera escuadra, requisitos; medir no más de 1.45m y no menos de 1.38m. (1.40 con plantillas es conversable). contacto 180 ASAP!

Vendo mis servicios de tramoya para el 04 de agosto, especialidad:
Carpintería
Diseño
Soldadura
Pintura

Extra: servicio de limpieza (incluye sacar pintura de Patio Negro)

¡NO OLVIDAR!

Habiendo pasado ya más de 6 meses del ingreso de los "motes", sus Brigadieres de mote, quienes han estado a cargo de su transformación de paisa a Cadete, quieren recordarles una oración que tanto rezaron durante su período de reclutas;

*"El Brigadier es un enviado de Dios sobre la tierra,
En figura corporal como nosotros,
A quien debemos amar, servir y respetar,
Por sobre todas las cosas..."*

*Brigadier de Mesa,
Mi postre, cómete.*

*Brigadier de Servicio,
En la diana apúrame,
Al peneca, pásame,
Y si me atraso párteme.*

*Brigadier de Escuadra,
en infantería, sécame,
Y permítame presentarte a
mis hermanas, primas, amigas, tías
y abuelitas jóvenes*

Amén



Apología al bañero

Se vivían las 06:18 y yo, como siempre, muy amantillado, figuraba saliendo del túnel. Mi Brigadier de Servicio había dicho que formábamos al 20, por lo que mi esperanza de éxito tendía matemáticamente a cero. Llegar a la llamada ya no era una opción; era un recuerdo de una vida mejor. En mi mente ya había asumido que la escuela me "invitaría" a arrancar este fin de semana.

Sin embargo, cuando ya aceptaba mi destino y empezaba a redactar mi despedida a la libertad, ocurrió el milagro.

Como enviado por Zeus, Apolo o cualquiera de esos dioses que habitan el Olimpo, un carreta me mira fijamente. Se acerca. Hace una pausa. Me observa como si estuviera a punto de revelarme el secreto mejor guardado de la humanidad y pronuncia la frase más hermosa jamás escuchada dentro de la Escuela:

—Oye... eres bañero.

Silencio.

El tiempo se detuvo.

Los pájaros dejaron de cantar. El reloj dejó de avanzar.

En ese preciso instante pasé de tener diana 20 a diana 30. De correr como un recluta desesperado a caminar con la tranquilidad de un Brigadier Mayor. No solo alcancé a llegar a la llamada; estiré la cama, ordené el locker, me peiné, respiré profundo e incluso alcancé a cumplir, por unos segundos, mi rol de bañero.

No sé quién fue el iluminado que inventó este cargo, pero, en nombre del Cuerpo de Cadete quiero darle las gracias. Usted hizo de esta Escuela un lugar mejor. Hay inventos que cambiaron la historia: la rueda, la imprenta, Internet... y el bañero.

La leyenda cuenta que el creador de este rol fue un Cadete que se quedó dormido y, cuando le preguntaron por qué llegaba tarde, respondió con absoluta convicción:

—Mí Brigadier... estaba removiendo el agua de los baños.

Desde ese día, nadie volvió a cuestionar semejante argumento y nació uno de los cargos más nobles que ha conocido esta Escuela.

Si ese visionario lee estas líneas, por favor comuníquese conmigo. Tengo un Frizzo nuevo y reluciente para usted.

Brigadier Mayor J. Chavez C.

¿Qué tipo de guardia de entrepuente eres?

a) El activo; siempre está atento a quién entra y sale, se preocupa de abrir y cerrar el túnel.

b) El antipático; nunca saluda, no le cuelga la toalla al carreta cuando hay diana corta y récele a los dioses del olimpo que en el rol de este mes no sea su retén oficial.

c) El que solo existe; está yepo, no trincó la chapa y le pidió la cincha a la guardia saliente. Lo único en lo que piensa en las 2 horas de guardia es en trincarla.

d) El desconsiderado; se queda cahuineando con su carreta en la noche y no deja dormir al resto, está demás decir que este tipo de guardia nunca trinca el bitácora a las 14:15.

e) El calzado; es la primera persona que se te viene a la cabeza cuando tienes que dejar un retén, no es malo, solo tiene mala suerte. Claro que ya se aprendió las siglas ACEO.

Brigadier S. Pizarro P.



TBT, un día como hoy hace 39 años



FOGONAZO



AÑO XXIV

VALPARAISO (CHILE), Viernes 31 de Julio de 1987

Nº 783

PERIODICO QUINCENAL DE LOS CADETES DE LA ESCUELA NAVAL "ARTURO PRAT"

MISION DEL 5º LITORAL

La misión de nuestro curso tiene por motivo, velar por la seguridad de la navegación de nuestros buques mercantes en la vía pública, protección de los navegantes en el mar y la cautela de las discotecas ubicadas a las playas, con el propósito de contribuir al desarrollo y engrandecimiento del fin de semana.

Para cumplir esto, los caminos a seguir son los siguientes:

ejercer la política marítima en los patios, casinos, entrete-
nientes y bibliotecas; dictar
causas de accidentes
marítimos en la enfermería;
pervigilar las revistas de
dines en los entrepuentes
marítimos; fiscalizar la com-
a en el Tala; controlar las
tividades náuticas de surf;
controlar la contaminación
las salas de clases; con-
quir a la conservación y
en manejo de los teléfo-
; dar protección al ca-
do de la colación; exigir
cumplimiento de las dis-
posiciones legales del libro
clases; prestar colabora-
n a los organismos depen-
nentes del Departamento
cutivo; ejercer el control
tráfico marítimo de ca-
es naufragos, al garet
salar la sala de computación;
sgrar el control naval del

Libro de Castigo; movilizar
a la Marina Mercante, orga-
nizando fiestas y asados con
ellos; cooperar a la inteli-
gencia naval en el P.7; re-
cepcionar y despachar la na-
ve de la Escuela al terminal
marítimo de Esabas; partici-
par en la defensa de los
entrepuentes organizando los
roles de guardia; controlar
la inteligencia portuaria y
fiscalizar en las playas y te-
rrenos adyacentes que las
incautas bañistas concurren
con el traje de baño apropia-
do.

Como se ve, nuestro ám-
bito de acción jurisdiccional
es muy amplio y nos obliga
día a día a perfeccionarnos
y esmerarnos en el cumpli-
miento de nuestra tarea.
Quien posea una adecuación
a estas obligaciones y res-
ponsabilidades tan intere-
santes y sienta el deseo de
servir, andar P.T. y pasarlo
bien, puede unirse a nuestra
misión.

Además, con motivo del
nuevo aniversario de la Es-
cuela, el Curso de Brigadieres
Litorales, le desea al Cuerpo
de Cadetes un buen pasar en
estas festividades y les reco-
miendan que hagan mucho
ejercicio para el 4 de agosto.

5º L 1987.



CON MIMETIZAJE.—"Primero fue la creación, después el hombre... ahora la destrucción. Aún no nos conocen. Recién comenzamos a luchar".

"UN CONSEJO PARA LOS MOTES"

Ya han transcurrido 6 me-
ses del inicio de una nueva
generación y ha sido obliga-
ción de los Brigadieres de
motes hacer tan importante
transformación paísa-mote.
Durante el año se han reali-
zado varias actividades en
donde les hemos tratado de
enseñar lo verdadero y en
estos días en donde se cele-
bra el aniversario de nuestra
Escuela, es mi deber como
Brigadier de Uds., interiori-
zarlos en lo que ello signifi-
ca.

Los cadetes de Cuarto Año
son los encargados de orga-
nizar todo tipo de activida-
des en donde ustedes tam-
bién están involucrados y los
hacen desorientarse viéndose
enfrentados a decidir qué ha-
cer, es por eso que les aconse-
jo no mezclarse con el co-
mún de los cadetes, no escu-
charlos, no hacerles caso, no
participar en malas acciones
que van contra las ideas bien
orientadas que les hemos in-
culcado; en caso contrario
van a tener que afrontar una
verdad evidente.

Ustedes mates, no están
preparados para enfrentarse
a los débiles de carácter
y de fuerza, no tienen ideas
y sus espíritus combativos
no nacen aún debido al escaso
tiempo de permanencia en la
Escuela. En nuestro caso, los
Brigadieres de mates, hemos
sido entrenados en los más
altos niveles; nuestro espíri-
tu y fuerza son uno, siendo
imposible una derrota y el
tiempo en la Escuela nos da
la sabiduría del qué hacer.

Motes: las generaciones que
marcan son las que hacen su
historia, no las que siguen
malos ejemplos, tomar este
consejo y no se dejen llevar,
recordar lo que una vez re-
zaron: "El Brigadier es un
enviado de Dios sobre la tie-
rra, de figura corporal como
la nuestra, al cual debemos
respetar y amar sobre todas
las cosas. Brigadier de mesa,
mis postres cómete; Briga-
dier de escuadra, a prepara-
ciones sécame; Brigadier de
curso, mis pataches cómete,
y prometo presentarles a mis

tías solteras, abuelitas jóve-
nes, amigas y hermanas.
Brigadier que habitas en el
Olimpo, descansa para que
mañana puedas seguir con
mi instrucción.

Por último, les digo que
mediten bien esta oración,
porque en caso contrario
enfrentarse a un ser superior
sería su exterminio.

Brigadieres de Mote '87

— (M.A.M.A.) —

"VENCER O MORIR"

Muy pocas veces se escribe
para resaltar y recordar los
sacrificios y victorias que
nuestros antepasados han
construido; nuestro prestigio
como nación está fundado
sólidamente gracias al res-
paldo de un gran patriotismo
y sacrificio ante cualquier si-
tuación apremiante hasta el
esfuerzo sublime como en-
tregar la vida por una causa
loable. En nuestro caso,
siempre hemos querido tener
la oportunidad de ser proba-
dos en combate.

Sin duda, uno de los hechos
más significativos para ana-
lizar, es la Batalla de la Con-
cepción y quiero hacer un
pequeño paralelo con la ac-
tualidad para que el cadete
que lea este artículo lo com-
prenda mejor.

—Lugar: Escuela Naval— fe-
cha: 4 de agosto.

—El número de combatientes
de la Concepción eran 77 y el
glorioso cuerpo somos 90 (no
creo que quede alguna duda
a quienes me refiero...). El
Cuerpo de Brigadieres. ¡por
supuesto!

—El número de "indios" que
atacaron eran cerca de 3.000,
la efectiva de los cadetes es
446. ¡Perdón por el paralelo!
pero viene al caso.

—Lograron resistir una noche
y un día o sea el 4 en la no-
che y el 5 en la mañana.

—Los 77 eran combatientes
y nuestros 90 son combatien-
tes en potencia; no puedo
incluir al Cuerpo de Cadetes
pues no se tienen estadísticas.

(Pasa a la pág. 3)

